

MOTIVOS TURISTICOS

DE

LANZAROTE



«El Jameo del Agua»

«Mal País»

TERMINO DE HARIA

SEGUNDA EDICION

MOTIVOS TURISTICOS DE LANZAROTE

(CANARIAS)

«EL JAMEO DEL AGUA»

MAL PAIS

TÉRMINO DE HARÍA

Nadie acierta a explicarse el singular atractivo que ejerce esta maravilla natural en el ánimo de todo aquel que por primera vez la visite.

«El Jameo del Agua» es una sorprendente caverna natural que tuvo su origen en el hundimiento o desplome de costras lávicas pertenecientes a un gran túnel a través de cuyo fondo de lava penetran las aguas marinas, formando un bellísimo y tranquilo lago.

Esta caverna tiene unos 20 metros de ancho, 60 de largo, 20 de altura, y las aguas transparentes y tranquilas de su laguna permiten percibir en el fondo los revueltos lastrones lávicos, mientras su superficie sube y baja al compás de las mareas.

Esta maravilla sin igual está iluminada por una luz amortiguada y ténue que por dos grandes y opuestas bocanas formando un indescriptible y alucinador contraste con el haz de rayos solares que penetran por una estrecha claraboya natural, existente en el centro de la bóveda, —dan el conjunto interior tan fantástica variedad de multicolores matices y una sensación tan extraña de algo sobrenatural, que el visitante no acierta a explicarse si se encuentra en algún recinto de encantamiento o verdaderamente contempla una caprichosa concepción de la Naturaleza.

En aquel apacible remanso del estanque habitan unos minúsculos crustáceos blanquecinos, decápodos que pululan en gran cantidad próximos a las orillas.

Es también sorprendente observar sobre el techo de la caverna un enorme bloque de lava, que por su forma y dimensiones, ajustaría seguramente en el agujero que a modo de tapón cerrara y que por un esfuerzo violentísimo, desde el interior de ella, fué lanzada al aire, quedando al lado del agujero.

Los referidos diminutos crustáceos son apreciadísimos y muy buscados, por su excepcional singularidad, por los naturalistas.

Una visitante extranjera que contemplaba en éxtasis el misterioso conjunto de maravillas encerradas en «El Jameo del Agua», y cuya visita no podía apartar, en su estupefacción, lo calificó, con frase feliz, de «Gigantesco Diamante de infinitos tonos de luz».

Y así es en realidad la bellísima laguna encantada que se contempla con muda sorpresa, mientras nuestra vista atónita sigue los incesantes cambios y tonalidades, producidos por el continuo rielar de las aguas. la luz que cenitalmente cae sobre ellas, hasta llegar al fondo en destellos vivísimos y brillantes, el techo de la caverna en el que se refleja todo el majestuoso panorama y el sin fin de matices y enrevesadas combinaciones de coloridos, que jamás pudiera soñar la más calenturienta imaginación de un Artista.

La distancia de Arrecife al Jameo del Agua por cómoda carretera, y hasta su mismo emplazamiento, es, aproximadamente, unos 25 kilómetros, llegándose hasta la misma explanada que da accenso a esta singular atracción turística, en automóvil.

«LA CUEVA DE LOS VERDES»

Otro motivo interesantísimo para el visitante es esta Caverna natural, próxima al Jameo

del Agua, de la que se supone prolongación. Esta caverna lávica, es la de más valor bajo todos los puntos de vista científicos y turísticos. Mide unos tres mil metros de longitud, y sirvió de escondite o refugio a los pobladores de Lanzarote, durante las varias irrupciones de los berberiscos, allá por los Siglos XVI y XVII. Entre estas incursiones merecen citarse la del Kedive de Fez, y los Corsarios Argelinos Amurat y el Arraez Javán, en el Siglo XVI. En el XVI, el Arraez Mustafá, hizo unos mil cautivos, de ambos sexos, recogiendo la mayor parte de ellos, en la histórica Cueva de los Verdes, donde se habían refugiado, costando su rescate cuantiosas sumas, para lograr las cuales, hubieron sus familiares de vender sus bienes, salvándolos así de la esclavitud.

Esta odisea tuvo lugar en el año 1618, en que una escuadra de unos sesenta buques, con cinco mil berberiscos y turcos desembarcaron en la isla el día primero de Mayo, tomando la Capital Villa de Tegüise, en aquella época, saqueándola e incendiándola. Gran número de habitantes se refugiaron en la Cueva de los Verdes, llevando consigo cuantos viveres y efectos pudieron conducir en su fuga. Los berberiscos bloquearon la entrada, sosteniéndose en su interior los fugitivos durante mucho tiempo, recibiendo

de noche socorros de los confidentes, por otra salida de la Cueva, denominada La Puerta Falsa, que está situada en las faldas del volcán de la Corona, o sea a unos tres kilómetros de la puerta principal.

Habiendo sido sorprendido uno de los abastecedores de los prisioneros, obligaronle los berberiscos a revelar la existencia de la oculta entrada, y habiéndoseles agotado los viveres y el agua, se entregaron a los invasores, que los llevaron cautivos a Argel, en número de 800. En esta Cueva se han encontrado posteriormente restos de huesos de cabras, y de otros animales, vasijas, y fragmentos de maderas de tea, etc.

Esta famosa caverna es interesantísima en todo su recorrido interior, por las extrañas y singular formas de sus bóvedas, en combinaciones sorprendentes resultando un túnel, que artísticamente considerado, es de una belleza indescriptible. Es en efecto, de una belleza sin igual, ver elevarse las paredes casi verticalmente en aquella caverna encantada, inclinándose después cada vez más, para formar finalmente una galería de sección elíptica. Y esta singularidad aumenta cuando se observa, la particularidad curiosísima, de que la línea de cierre, en vez de unirse en el techo, siguiendo los traza-

dos de la elipse, se elevan repentinamente, para formar en lo alto de la bóveda y a todo su largo, una canal ancha y profunda en algunos de sus puntos superiores.

El piso que es una larga rampa de fragmentos lávicos, conduce a una amplia galería abovedada ensanchándose y estrechándose en todo lo largo del recorrido y a veces las dimensiones de las galerías son tales que asemejan naves de las grandes Catedrales góticas, con anchuras de hasta 12 metros. Existen también galerías superpuestas, otras galerías ciegas, situadas en un piso más inferior, y también en el suelo de las varias galerías trayectos con rebordes laterales a manera de aceras, elevadas sobre el centro del piso unos dos decímetros y en otras hasta un metro, y revestidas unas y otras por unas capas de lava vexicular en espesor variable.

También hay en las paredes y en las bóvedas, unos revestimientos calcáreos, o parches de un blanco intenso, en los que al reflejarse las luces de los exploradores, produce el efecto de fantásticos agujeros o tragaluces lejanos por los que penetrara la luz exterior. Y nada más lejos de la realidad en aquellas profundidades volcánicas, sin otras salidas que las dos ya indicadas Puerta Principal y Puerta Falsa.

Esta Cueva de los Verdes, puede considerarse dividida en tres grandes galerías, una a continuación de otra y con sus especiales características y sorprendentes atractivos. Una de 500 metros, desde su entrada hasta un paredón, que cierra el conducto por completo, y que hay que atravesar a través de un agujero a ras del piso, de unos tres metros de largo, siendo tan estrecho, que difícilmente puede pasar una persona arrastrándose, calculándose que esta era una defensa insuperable para los refugiados, ya que no podían en modo alguno verse sorprendidos por sus atacantes, sino que tenían que ir pasando uno a uno y con las dificultades presumibles, teniendo en cuenta las condiciones de la singular entrada a la segunda galería.

Debajo de esa Galería existe otra paralela, que desde cerca de la entrada del túnel, se dirige hacia atrás, terminando a corta distancia.

El segundo tramo de la Cueva de los Verdes, o sea a contar desde el estrecho agujero mencionado, hasta encontrar un desplome de su piso, mide unos quinientos metros, y por el citado desplome, se establece comunicación con la galería inferior citada, a la que hay que descender descolgándose con una sogá hasta unos diez o doce metros, a partir de una especie de cornisa, en el arranque de la bóveda hundida.

El tercer trayecto es el más largo y el de más mal piso, estando constituido por dos altas aceras y entre ellas un irregular amontonamiento de lastrones lávicos. La longitud de este trozo es dos kilómetros, al final de los cuales se sale al aire libre por la Puerta Falsa.

La situación de la Cueva de los Verdes, como queda dicho es muy próxima a el Jameo del Agua, y se llega a su misma entrada cómodamente en automóvil, por el mismo camino vecinal que conduce a aquella otra maravilla natural, que son la admiración de cuantos las visitan.

NOTA: Los datos descriptivos del interior de **La Cueva de Los Verdes**, son tomados de **Memorias de la Sociedad Española de Historia Natural**; F. Pacheco. **Estudio Geológico de Lanzarote.**

(Publicaciones de «LANZAROTE TURISTICO» Agencia de Información y Organización del Turismo. Arrecife. PROPIEDAD.

Km.

<i>Arrecife</i>							
28	<i>Femés</i>						
28	47	<i>Haria</i>					
7	22	25	<i>San Bartolomé</i>				
11	21	17	8	<i>Teguisse</i>			
10	14	28	7	15	<i>Tías</i>		
18	22	28	11	14	14	<i>Tinajo</i>	
22	6	31	18	25	13	15	<i>Yaiza</i>

Km.

Cuadro indicador de distancias entre pueblos.